



Brico 153, tema **garaje y hogar**, dificultad 3

¿Vas a regalar dinero? Sé original



¿Están a punto de **atracarte** con cariño **invitándote a una boda**? ¿Quieres ser espléndido con alguien especial y eso de **hacer un ingreso en la cuenta** te parece frío e impersonal? O, simplemente, ¿viajas mucho por **autopistas de peaje** y quieres tener un recipiente siempre a mano para ir metiendo billetes pequeños nuevos en las máquinas lectoras?

Vamos a darte dos soluciones: la **cajita de cartulina**, rápida, sencilla y económica, pero más frágil; y la **de madera**, elegante, tecnológica, pero más laboriosa de hacer.

Ambas permiten **tirar limpiamente de un billete** y, automáticamente, igual que en los servilleteros de los bares, **disponer de otro listo al uso**.

La primera opción es ideal por ejemplo en los viajes que atraviesan Francia,

donde hay tantas estaciones de peaje que los camioneros las llaman **la hucha** 'la tirelire'.

Pagar con tarjeta en ellos, sin duda, es lo más cómodo. Pero tienen la mala costumbre de no hacer un cargo por operación sino por **suma de operaciones diarias**, lo que dificulta después comprobar con los recibos si nos han adeudado correctamente.

Además, cada vez son más frecuentes las **vías automáticas con escáner de billetes y monedas**.

Con el sencillo sistema de llevar la **cajita de cartulina**, que hemos aprendido a hacer en otro *brico*,



y practicarle una **raja ancha en la tapa**, podemos introducir todos los **billetes contrapeados** que deseemos con el valor elegido, por ejemplo de 5 ó 10 euros.





Aunque al precio que se está poniendo circular por autopista puede que alguna vez tengamos que usar ésta:



Si no somos mañosos o, en una palabra, no nos queremos complicar la vida, también los **bazares, papelerías y tiendas de regalos** tienen surtido para todos los gustos.



La segunda opción da más trabajo, indudablemente, pero hará las delicias de la persona a la que se la regalemos.

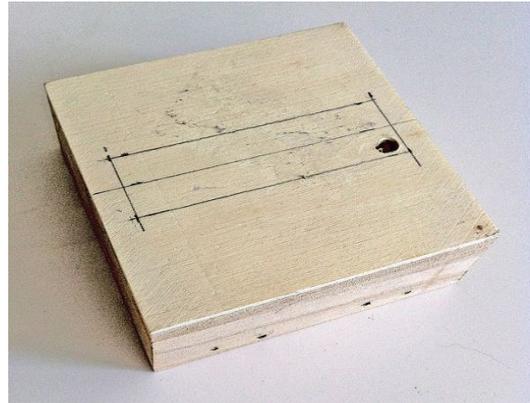
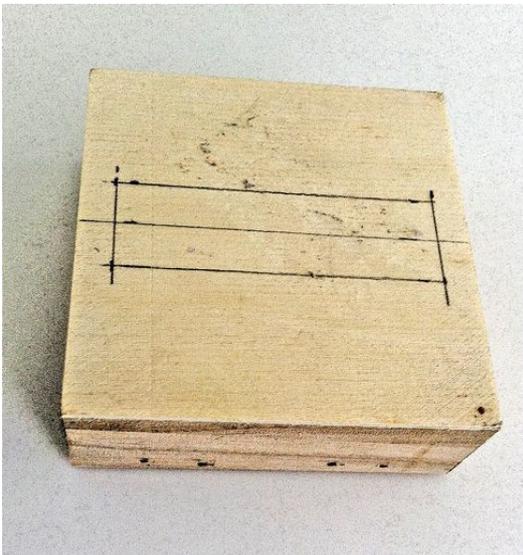
Sabiendo la cantidad de billetes que queremos meter, hacemos una **cajita de marquetería**, o la compramos directamente, que son muy baratas.



A continuación, separamos las dos mitades **retirando los pequeños herrajes** que traen.



A la que vaya a funcionar como tapa superior, le dibujamos el replanteo de la **abertura por donde saldrán los billetes** de banco para inmediatamente cortarla con una segueta a partir del taladro de una esquina .



A la otra mitad, la inferior, **le metemos un trozo cuadrado de madera de contrachapado** con un agujero central. Del retal que resulta de hacerlo, recortamos también una **arandela abierta**.



De la misma medida que el trozo de tablero que acabamos de cortar, es decir, de la superficie interior de la caja, hacemos **dos trozos cuadrados más**. Uno llevará el mismo recorte central redondo y otro no.

Al **encolarlos entre sí**, nos quedará conformado el **émbolo de la caja**, que aparecerá así **por el haz**



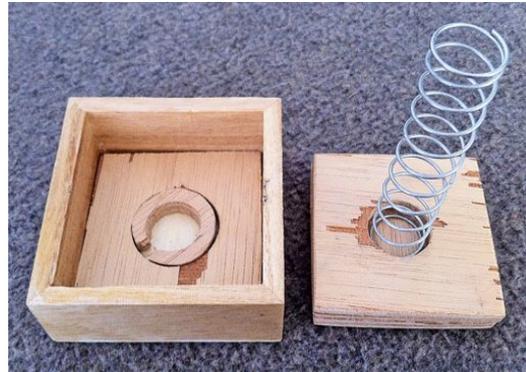
y de esta manera **por el revés**:



Hechos los **ensayos de dureza** que creamos convenientes para la cantidad de billetes a meter, teniendo en cuenta que debe ser **firme la presión** tanto cuando la caja esté casi llena como cuando esté casi vacía, **elegimos un muelle** sacado de cualquier chisme, juguete o mecanismo o comprado en una ferretería.



Las **mortajas** o cajeados que hemos creado artificialmente tanto en la base de la caja como en la parte inferior del émbolo tienen como misión **alojar los dos extremos del muelle** sin que con la presión salga disparado ni se mueva.



Con masilla *bicomponente* para soldadura en frío, versión especial para madera, **anclamos bien las dos conteras del resorte**,





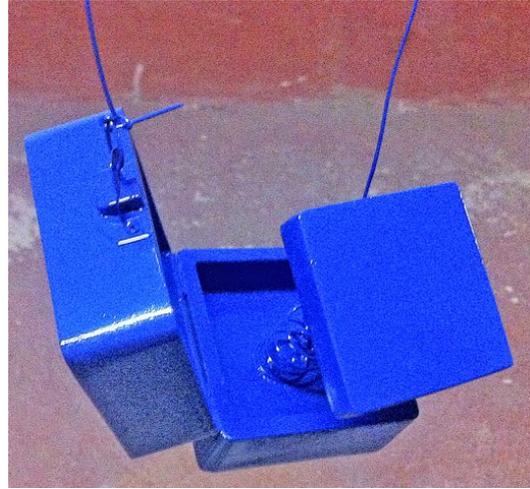
emplastecemos en tres series cuidadosamente cualquier imperfección en los cortes, rincones y aristas, acabando cada una con inmersión en **tapaporos nitrocelulósico** y un **lijado cada vez más fino** con grano 120, 240 y 400.

Finalmente, **suspendemos de unos hilos** o alambres la pieza con las bisagras y el cierre ya montados de nuevo y lo **pintamos a spray** o pistola del color que un informante secreto nos haya dicho que es el preferido de quien vamos a agasajar.

Así la sorpresa y la satisfacción serán aún mayores.



Terminamos la pieza con un pulverizado intenso de **barniz de poliuretano de dos componentes** para una máxima dureza, brillo y acabado.



Es importante **dejar secar por lo menos una semana** porque el contenido va a estar sujeto a la presión del muelle y correríamos en otro caso el riesgo de que el primer y último billete se quedaran pegados.



Lo único que nos queda es encargarnos en nuestro banco la cantidad que deseemos de **billetes sin circular**.

Si lo necesitamos para una fecha determinada, es mucho mejor **solicitarlos con antelación** porque puede tardar a veces varios días.

La experiencia demuestra que **el más resultón es el de cinco euros**, porque permite cantidades relativamente moderadas como 500 € y parece que nunca se van a acabar.



Le dedicamos un buen rato a **doblarlos** perfectamente todos **por la mitad**



y, una vez puestos en **disposición alterna**, uno dentro del siguiente,



los **cargamos en el émbolo** de la cajita con cuidado para que no se dispersen.



Sacamos el primero por la ventanita y vamos cerrando lentamente.



Y listo para regalar (se recomienda **sellarlo**: así no pueden abrirlo) o para usar en los peajes, o dejar en el **hall** de casa para bajar a comprar el pan... o para cuando venga el **pizzero**...

